

¿Educación desde los Zoológicos y Acuarios Latinoamericanos?



“La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”

Paulo Freire

“Cuando en este mundo global, conectado virtualmente, se llega a concluir que *ya todo ha sido dicho*, surge la imperiosa necesidad de reiterar”

Walther Zúñiga

Este documento está dirigido, en primera instancia, a todas aquellas personas en los países de la región de América Latina: desde México hasta Chile y Argentina, incluyendo a todas las islas del Caribe (zona de influencia de la Asociación Latinoamericana de Parques Zoológicos y Acuarios - ALPZA); interesadas en **el papel que las instituciones zoológicas** (llámense zoológicos, acuarios, bioparques, etc.) **pueden jugar en la transformación de sus realidades sociales a través de la educación.** En segunda instancia, a todas aquellas personas que trabajan en zoológicos y acuarios - en la misma región y - que tienen el encargo de desarrollar actividades educativas por mandato institucional y que, antes de leer este documento, sientan que no hacen parte del primer grupo.

Ahora bien, si usted no cree hacer parte de unos ni de otros, que sea esta la oportunidad para ampliar su visión sobre la educación, los zoológicos y su compromiso ciudadano con la construcción de una sociedad mejor.

Es importante advertir que no se encontrará usted con un manual de instrucciones sobre cómo hacer educación en zoológicos y/o acuarios, ni tampoco con los 10 mandamientos de la educación en zoológicos. Con lo que si se encontrará es con lo que leerá a continuación:

Latinoamérica Diversa

“La diversidad cultural es a la historia y a la política, lo que la biodiversidad es a la naturaleza” (...) “Una cultura de la diversidad implica el respeto al derecho a ser distinto”

Tünnermann Berheim, C. (2007)

En esta parte del planeta, donde la xenofobia debería ser un disparate, habitamos personas con las más variadas costumbres, legados, tradiciones, historias, formas, tamaños, apellidos y tonos de piel. Esta riqueza cultural y biológica debe ser comprendida teniendo como eje fundamental el respeto a la diferencia.

(Una prueba de diversidad) ¿Imaginó usted acaso que el nombre de pila del Dr. Tünnermann Bernheim fuera Carlos, y que pudiera tratarse de un autor *criollo*? Este destacado académico Nicaragüense¹, publicó en 2007 un artículo titulado “*América Latina: Identidad y Diversidad Cultural. El aporte de las universidades al proceso integracionista*”. A dicho texto pertenecen las siguientes frases (y las que aparecen en el epígrafe de esta sección) que bien pueden aplicarse a las instituciones zoológicas:

“El mestizaje es lo que define nuestro ser y quehacer como latinoamericanos. Define nuestra personalidad y, a la vez, define nuestras posibilidades como pueblos, nuestra originalidad y poder creador. Nuestro presente y nuestro futuro están contruidos sobre la base del mestizaje”

“Al darse cuenta de que no es auténtico, el latinoamericano quiere ser auténtico, al comprender que su mundo es una mera copia comprende también que jamás podría resignarse a vivir en él y decide transformarlo en un mundo real y verdadero, capaz de crear de acuerdo con sus propias pautas y sus propios valores”

“La construcción de nuestro futuro tiene como condición *sine qua non* un compromiso de autenticidad, en el sentido de que debemos hacer frente a tan extraordinaria empresa partiendo de nosotros mismos: lo que hemos sido, lo que somos y lo que podemos ser, gracias a los esfuerzos de nuestros propios pueblos”

La construcción de la comunidad zoológica latinoamericana debe partir del reconocimiento, el respeto y la valoración de la diferencia. **Toda iniciativa que se pretenda comunitaria debe fundarse sobre el derecho que asiste a cada institución de ser distinta.** Dicho respeto nace del esfuerzo por comprender la naturaleza y sentido de lo diferente, renunciando a toda pretensión de hegemonía que, consecuentemente, desconozca la singularidad de los procesos de desarrollo de las instituciones.

Así como no se trata de que los zoológicos y acuarios se comporten como franquicias, en las que todos sonríen igual y no pueden alterar ni los ingredientes de las recetas ni las palabras de los saludos, tampoco se trata del maquiavélico mundo del “todo vale”.

La comunidad (zoológica) debe tener principios y fines comunes, incluyentes y consensuados, contruidos a través de la concertación y el diálogo entre distintos. Al decir de Antoine de Saint-Exupéry “*Si difieres de mi hermano mío, antes que perjudicarme me enriqueces*”. Los medios, antes que justificados por los fines, dependerán de los recursos al alcance de cada quien y de todos en conjunto.

Un ejemplo de principios es que **la educación sea entendida como un instrumento de transformación y no sólo como un objeto de comercio.** Un ejemplo de fines es que los procesos educativos contribuyan de manera efectiva a la mejora de procesos de convivencia (p.e. con otras formas de vida) o al logro de objetivos sociales (e institucionales).

¹ Para leer su currículum vitae: http://enriquebolanos.org/curriculum_CTB.php

Los zoológicos, acuarios y bioparques son instituciones sociales inmersas en la cultura y permeadas por sus ideales, sus fantasmas y sus imaginarios. No es lo mismo estar en Oslo o Sídney que al pie del Volcán Tungurahua o del Río de la Plata, no son las mismas condiciones en Tokio o Nairobi que en San José o Paramaribo; es el mismo planeta pero son mundos distintos.

Para la muestra una alarmante noticia reportada por los diarios de la región el pasado 20 de Abril de 2015: *“Latinoamérica fue en 2014 la región más peligrosa para los activistas medioambientales tras el asesinato de 87 personas según un informe presentado por la organización Global Witness”* (Global Witness, 2015). Parte del compromiso como educadores supone la reflexión y comprensión de las situaciones a nuestro alrededor y es claro que tras los llamados *problemas ambientales* que amenazan al planeta (y sus ocupantes) existen dinámicas económicas, sociales y políticas que no es posible desconocer.

La comunidad (de zoológicos, de educadores en los zoológicos u otras) se construye en la definición de propósitos compartidos y en el acuerdo sobre las formas aceptables de alcanzar dichos propósitos.

Los zoológicos y sus pretensiones educativas

En un artículo reciente, Moss & Esson (2014) señalan que la mayoría de las instituciones zoológicas (y sus asociaciones regionales) tiene una visión de sí mismas como entidades de importante valor educativo, así lo dejan entrever en la publicación de sus objetivos institucionales.

Las metas educativas de las principales asociaciones de zoológicos²

Zoo association	Educational goals
World Zoo and Aquarium Conservation Strategy (WAZA, 2005)	“The educational role is to interpret living collections to attract, inspire and enable people from all walks of life to act positively for conservation.” “The educational role of zoos and aquariums will be socially, environmentally and culturally relevant, and by influencing people’s behavior and values, education will be seen as an important conservation activity.”
Association of Zoos and Aquariums	“Facilitate multi-institutional conservation education, outreach and collaborations that activate the public to connect with and take personal action to conserve wildlife and wild habitats.”
Zoo and Aquarium Association Australasia	“To provide exemplary learning opportunities that connect people with nature. These experiences enable the community to better understand and contribute to a future where humans live in balance with the natural world.”
European Association of Zoos and Aquaria	“To create an urgent awareness among the many millions of European zoo visitors of the fact that the long-term survival of a thriving human population on earth is fully dependent on the rapid development of sustainability on a global scale. And, through the creation of this awareness, to evoke individual and collective political action aiming at reaching global sustainable levels of all human activities within the next three to five decades.”
African Association of Zoos and Aquaria	“The World Zoo and Aquarium Conservation Strategy recognizes that zoos and aquariums reach hundreds of millions of people all over the world. Further, most of these visitors are from urban environs with little or no contact with wild animals whether in the bush or in the ocean or lake. It shall be remembered that the future of species held in zoos and aquariums depends on people and the educational role of zoos and aquariums in conservation cannot be overstated.”
South East Asian Zoos Association	“The vision of the South East Asian Zoos Association is that its member zoos utilize their animal collections for the primary purposes of educating our public by imparting messages on the urgent need for environmental conservation in a manner that upholds the respect and dignity of the wild animal.”
British and Irish Association of Zoos and Aquariums	“BIAZA collections aim to provide unique lifelong learning opportunities, to raise awareness, to increase respect and knowledge about wildlife and global issues, and thus to engage and connect people of all ages with the natural world”

Tomado de: Moss & Esson (2014)

² Se conserva la formulación original en inglés para no hacer alteraciones en la traducción y poder apreciar el sentido específico propuesto por quienes redactaron los objetivos.

Asimismo señalan que en un estudio previo (Patrick et al. 2007, citado por Moss & Esson, 2014) se encontró que luego de analizar 136 formulaciones de misión de zoológicos de la AZA el tema de la educación se mencionaba en 132 de ellas; lo que los lleva a pensar que **“la educación es vista por los zoológicos como un aspecto central de sus misiones”** (p.3) (y de sus justificación ante la sociedad). Posteriormente muestran que entre la red de zoológicos de WAZA (cerca de 1300) hay una gran variedad de matices en cuanto a las aspiraciones de las instituciones (desde muy entusiastas hasta muy discretas) y que al parecer hay una tendencia a confundir lo que se desea lograr con lo que efectivamente se logra. Finalmente el artículo se centra en las debilidades en la evaluación de los logros educativos obtenidos y en las pocas pruebas existentes del impacto real de las instituciones zoológicas.

Para los fines del presente documento, interesa destacar tres puntos:

1. Los zoológicos creen que son instituciones con un importante valor educativo.
2. Hay muy variadas formas de asumir y entender la educación.
3. No hay mucha evidencia de que lo que se está haciendo tenga el efecto deseado.

Estos puntos deben convertirse en preguntas orientadoras para el desarrollo de procesos educativos en las instituciones zoológicas latinoamericanas:

1. ¿Cómo contribuye la educación al logro de los objetivos institucionales?
2. ¿Qué clase de educación es la que se realiza?
3. ¿Cómo se evalúa el logro de los objetivos propuestos?

Es primordial que toda iniciativa comunitaria demande a las instituciones (o proyectos) la formulación explícita de respuestas a cada una de estas preguntas. Cada institución debe saber exactamente a qué se compromete, por qué lo hace y como podrá saber si lo cumplió.

Encarar la primera pregunta es clave; **es importante saber cual es el lugar que la institución otorga a los procesos o actividades educativas en su organización y horizonte estratégico.**

Esto puede evidenciarse en los recursos asignados, la ubicación en la estructura organizativa, la participación en toma de decisiones, las actividades encargadas (y su priorización), los indicadores de gestión (y evaluación de desempeño de los encargados) y los reconocimientos recibidos (qué es lo que se le reconoce). Una pregunta adicional, pero estrechamente relacionada, es cual es el perfil (profesional y formativo) de las personas encargadas del diseño, planeación, ejecución y evaluación de las actividades de educación (pues refleja las expectativas y los imaginarios que los directivos tienen de la educación al contratar). Considerando estos aspectos cada quien puede hacerse su propio examen. Las respuestas pueden ser tan variadas como instituciones con historias particulares hay; de nuevo resulta central comprender y reconocer esta diferencia.

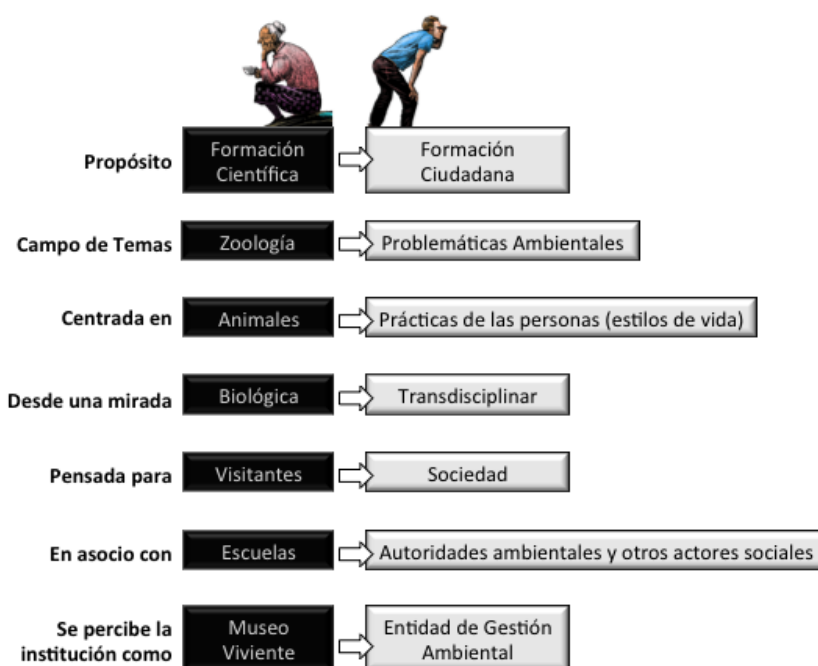
La educación es una cuestión de propósitos

No es evidente la respuesta a la pregunta ¿qué clase de educación es la que se realiza en las instituciones zoológicas? Muy diversas formas de educación se han ido haciendo presentes en los zoológicos y acuarios a lo largo de su evolución; y cómo en la evolución, **no siempre la aparición de nuevas formas conduce a la desaparición de las antiguas formas.**

Cada institución puede, en procura de dar respuesta a la pregunta sobre la clase de educación que realiza, caracterizar sus actividades indicando, entre otros aspectos, los siguientes: propósito, campo de temas, asunto central en las propuestas, abordaje o perspectiva desde donde se hace, pensada en las necesidades de quién, quienes son sus aliados principales al momento de realizar sus actividades educativas, para finalmente concluir como puede ser visto por la sociedad en virtud de su rol educativo.

Se presenta a manera de ilustración este ejercicio de caracterización para dos, de entre las muy variadas modalidades de trabajo educativo:

Dos momentos de la Educación desde los Zoológicos



Es importante hacer algunas precisiones: en primer lugar que las preguntas de caracterización pueden ampliarse, segundo que en una misma institución se pueden realizar al mismo tiempo distintos tipos de educación (y es bueno saberlo, así como en qué proporciones y atendiendo a qué demandas) y finalmente, **siempre que se haga con claridad de objetivos y métodos ninguna modalidad de educación puede considerarse una “mala educación”** (o que una modalidad es en sí misma mejor que otra).

Es posible que luego de hacer una caracterización del trabajo y, al comparar con lo que se hace en otras instituciones hermanas, surjan cuestionamientos acerca de si

la educación que se hace es la que se debería hacer; para dar solución anticipada a dicho cuestionamiento, lo mejor es no perder de vista dos aspectos:

- a. La determinación de propósitos en ningún caso está determinada por los límites en los recursos, es decir que **nunca se puede decir que no se hace tal o cual tipo de educación porque hacen falta recursos**. Cada propuesta educativa es factible con los recursos disponibles, sean abundantes o muy escasos.
- b. Cómo sensatamente lo sugiere la WAZA **la educación que se haga debe ser social, cultural, ambiental e institucionalmente pertinente y relevante**. Esta es la medida principal y el principal conjunto de rasgos de las actividades educativas.

Como se mencionó anteriormente, muchas formas de educación se han visto en los zoológicos en las últimas décadas; cada una de ellas ha surgido como resultado de la confluencia de diferentes circunstancias tanto sociales como institucionales, no podría considerarse a ninguna de ellas fuera de contexto en su origen (no obstante, si las circunstancias sociales e institucionales cambian puede una propuesta quedar “fuera de lugar”) A continuación se presentan algunas de estas formas de educación; se advierte que el panorama aquí presentado no pretende ser exhaustivo ni constituye la última palabra sobre el tema, se trata más bien una invitación (provocación) - a partir de una versión libre - para que la comunidad latinoamericana desarrolle a cabalidad el ejercicio como parte de sus proyectos colaborativos:

1. Educación en Zoología:

Las instituciones zoológicas eran depositarias de un recurso invaluable: colecciones de animales vivos!! superando a los museos de historia natural y haciéndolos más populares que éstos. Los profesores de ciencias naturales vieron el enorme potencial de realizar actividades de “campo” con sus estudiantes haciendo del zoológico su principal recurso audiovisual (esto fue mucho antes de la televisión digital, Animal Planet, internet y otros recursos existentes hoy en día). Las visitas escolares dieron sentido a abrir las puertas de los zoológicos de lunes a viernes (por fuera de temporada de vacaciones), creando un nuevo tipo de usuario con un comportamiento más regular de visita (un cliente fijo). Esta relación con los nuevos clientes favoreció que se desarrollaran también nuevos productos acordes a sus necesidades (servicios educativos). Considerando que los profesores de biología tenían planes curriculares con diferentes temas para diferentes grados escolares se buscó la manera de aprovechar al máximo las posibilidades institucionales para abordar temas de taxonomía, anatomía comparada, evolución, entre otros; se hicieron modificaciones en infraestructura para contar con auditorios y, paradójicamente, salones de clase; se colectaron y clasificaron pieles, plumas, huesos (convirtiéndose en un laboratorio de biología para los colegios), esta tendencia también se vio reflejada en la producción de material para los profesores y sus cursos (desde la señalización al interior de los parques hasta boletines y cartillas con información de la historia natural de los animales). Los biólogos y veterinarios adscritos a los parques fueron los profesionales encargados de estas labores. Incluso la propuesta de organización temática de los parques pasó de la geográfica (favorita de las colecciones de reyes y emperadores, para mostrar la extensión de sus dominios) a la taxonómica...

Desde luego nada de esto puede verse lineal a pesar de que la escritura (por su carácter lineal) así lo sugiera. La cursiva y los tres puntos del final es para que modifiquen y continúen la historia, que finalmente es su propia historia.

2. Educación para la conservación I:

En algún momento los biólogos empezaron a darse cuenta que cada vez era más difícil encontrar individuos de ciertas especies animales (objeto de su estudio) en el medio natural. Cabe considerar que salvo en el caso de los animales de consumo (para alimentación y otros usos, - los de uso más común fueron domesticados) la desaparición de individuos o la reducción de poblaciones de especies pasaban inadvertidas para el ciudadano común, no así para el preocupado estudiante de doctorado. La aparente abundancia heredada en el Jardín del Edén empezaba a mostrar indicios de escases, surgió entonces la extinción como algo del presente y el peligro de extinción se convirtió en la nueva marca que acompañó al nombre científico de muchas especies: Cóndor de los Andes, especie en peligro de extinción; Tití Cabeciblanco, especie en peligro de extinción, Pingüino de Humboldt, especie en peligro de extinción, y así muchos mas. La principal preocupación fueron los animales que se encontraban en pocos lugares (endémicos de ciertas regiones) pues al parecer eran los que estaban más amenazados. Desde la biología de poblaciones se hizo un llamado mundial para evitar que las especies en peligro desaparecieran, el objetivo era aumentar el numero de individuos (el problema era el descenso de poblaciones). Una de las estrategias fue la reproducción controlada (ex situ, en cautiverio) y los zoológicos con su valioso material genético, su experiencia en el manejo de especies, sus éxitos en reproducción para el sostenimiento de sus colecciones se convirtieron en protagonistas. Ahora además de ser laboratorios de biología para los colegios, eran centros de reproducción para permitir la supervivencia de especies, dos buenas razones sociales para justificar su existencia. De la mano de esta movilización por la conservación, se vio la necesidad de que el público en general se enterara de la tragedia que estaba azotando a las diferentes especies. Se incluyó a la descripción de la historia natural del animal en la señalización, el grado de amenaza y se hizo saber a todos que había especies que acababan de conocer en el zoológico que estaban por desaparecer en el mundo natural. Dentro de las charlas de zoológico se incluyó el tema de la extinción de especies y se desarrollaron estrategias de sensibilización y concienciación (algunas de ellas asociadas a la recolección de fondos a través de donaciones directas o indirectas – comprando productos que donaban una parte de las ganancias a la causa conservacionista)...

3. Educación para la conservación II

Lo que había empezado con ornitólogos, mastozoológicos e ictiólogos (fenómeno que, sorprendentemente, no se hizo evidente de la misma manera con entomólogos o herpetólogos) logró consolidarse en el discurso e imaginario de nuestras sociedades urbanas. Se comprendió que aumentar las poblaciones no era suficiente si no tenían estas dónde vivir en paz, se extendió la mirada hacia los hábitats de las especies en peligro. Así, había que proteger a la especie y su lugar de habitación (generalmente lugares muy remotos). Los investigadores y estudiantes de doctorado insistían en salvar a sus especies, mostrando la enorme importancia que dichas especies tenían para el funcionamiento del ecosistema y argumentando que al salvar una especie se estaba en realidad salvando a un sinnúmero de especies animales y vegetales (para ello usaron los conceptos de “especie sombrilla” y “especie bandera”). Los proyectos de reproducción, suponían la liberación de individuos en zonas naturales y era necesario que las comunidades locales ayudaran a proteger este renovado recurso; se hizo necesario el desarrollo de proyectos de educación con las comunidades para que entendieran porque estas personas que venían desde tan lejos hacían lo que hacían por su propio bien (el de las comunidades). Consecuentemente los proyectos de reproducción y liberación de especies incorporaron componentes educativos dirigidos a las comunidades in situ, esta ya no era una educación que se hacía en el zoológico, sino desde el

zoológico con sus productos tradicionales (cartillas, letreros para poner en el medio natural, guías escritas, etc.) o incursionando en el trabajo extramural con comunidades (charlas). Al interior de los parques a la información sobre la historia natural y el grado de amenaza se sumó la información sobre factores de presión por parte de comunidades locales (causas de la extinción), se siguió sensibilizando y recaudando fondos para los proyectos in situ...

4. Educación para la conservación III

También muy rápidamente se concluyó que dado que proteger una especie era en realidad proteger un ecosistema, pues era mejor dirigir las acciones hacia los ecosistemas y se cambió de unidad de trabajo; en el discurso la especie concreta fue reemplazado por los bosques húmedos tropicales, los humedales, etc.; paralelamente algunas instituciones empezaron a reorganizar sus colecciones para mostrar más que zonas geográficas: ecosistemas. Los acuarios lo tenían más claro y los zoológicos los siguieron en el nuevo diseño de exhibiciones complejas y mixtas. Los temas educativos se desplazaron pero el encuadre y las actividades siguieron siendo los mismos. Mientras todo esto pasaba en las instituciones zoológicas y el mundo de los investigadores y estudiantes de doctorado, en el resto del planeta se iban evidenciando crisis más amplias y dramáticas de las que la desaparición de especies era sólo un pequeño indicador de lo que estaba por venir. Por esos momentos aparece la idea (propuesta en documentos por PNUMA) de que si bien las especies podían desaparecer (no se podía aspirar a un mundo estático, pues nunca lo había sido) había que salvaguardar las condiciones que hacen posible la vida en el planeta (incluyendo, por supuesto, la de los seres humanos), el concepto de Biodiversidad empezó a tomar fuerza. Los zoológicos no podían mostrar el agujero de la capa de ozono, o las selvas taladas, o los ríos contaminados, fue necesario empezar a buscar alternativas para hacer evidente el vínculo entre sus colecciones y exhibiciones y lo que estaba ocurriendo en el mundo exterior. Las organizaciones internacionales y asociaciones regionales hicieron un llamado a los zoológicos y acuarios del mundo para que contribuyeran de formas efectivas a la conservación, ya no de especies, sino de la vida planeta. La educación para la conservación se hizo hegemónica y hoy en día una gran cantidad de instituciones hacen educación para la conservación (incluso aquellas que no han establecido exactamente: ¿para la conservación de qué?)

Los tiempos cambiaron, los recursos audiovisuales se diversificaron, las personas empezaron a dar usos diferentes a su tiempo libre, aparecieron nuevas profesiones (en el mundo y en la escena de los zoológicos) y todo esto impactó el trabajo educativo en los zoológicos y acuarios.

5. Educación ambiental

*De repente fuimos expulsados del paraíso que habíamos creado en nuestra imaginación, sobrevino la catástrofe, el discurso se hizo ciertamente apocalíptico. Apareció en escena la crisis ambiental que amenazaba con acabar con todos y cada uno, combinando expresiones como Ozono, Invernadero, Petróleo, Contaminación y "Mad Max". Las instituciones zoológicas empezaron a reflexionar sobre su lugar en la sociedad actual y a transformarse a muy diferentes niveles (obviamente sigue existiendo diversidad zoológica, tan legítima y necesaria como la diversidad biológica y cultural). Los problemas ambientales, trascendían a las especies y ecosistemas que ahora empezaban a ser reconocidos como parte de los recursos; así los problemas ambientales fueron comprendidos como problemas sociales producto de una forma de organización concreta de la sociedad y la relación específica que establece dicha organización con su entorno natural. Esto demandó un trabajo que pasó de multi a transdisciplinario. Ya los problemas no estaban en zonas remotas del planeta donde personas poco conscientes atentaban contra la naturaleza, descubrimos que nuestras acciones y formas de vida eran más nocivas y letales que la práctica ancestral de comer "carne de monte". Al interior de esta tendencia de educación ambiental, se han desarrollado vertientes que la especifican como en el caso de la **Educación para el desarrollo***

sostenible que incorpora temas como: *Biodiversidad, cambio climático, reducción del riesgo de desastres, diversidad cultural, reducción de la pobreza, igualdad de género, promoción de la salud, estilos de vida sostenible, paz y seguridad humana, agua, urbanización sostenible. En la actualidad asumir un compromiso con este tipo de educación es el desafío que le plantea la sociedad a los zoológicos y acuarios en tanto instituciones preocupadas por el ambiente. La UNESCO³ propone entre, otras cosas, que “la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) debe permitir que cada ser humano adquiera los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para forjar un futuro sostenible. Asimismo, la EDS exige métodos participativos de enseñanza y aprendizaje que motiven a los alumnos y les doten de autonomía, a fin de cambiar su conducta y facilitar la adopción de medidas en pro del desarrollo sostenible. Por consiguiente, la EDS promueve la adquisición de competencias tales como el pensamiento crítico, la elaboración de hipótesis de cara al futuro y la adopción colectiva de decisiones. La EDS exige cambios de gran calado en los métodos pedagógicos que se aplican actualmente”. La incorporación de los propósitos de la EDS por parte de las instituciones zoológicas va más allá, como lo señala la UNESCO, de cambiar los temas de las charlas y agregar frases a los letreros; supone una reflexión profunda sobre el lugar que decidirán ocupar estas instituciones en la sociedad de la que hacen parte. Este camino de la EDS conduce al descubrimiento de la Formación Ciudadana como propósito último de la educación ambiental. Tal y como lo apunta la Política Nacional de Educación Ambiental de Colombia en la formulación de sus objetivos: “la formación de nuevos ciudadanos y ciudadanas éticos frente a la vida y frente al ambiente, responsables en la capacidad para comprender los procesos que determinan la realidad social y natural. De igual forma en la habilidad para intervenir participativamente, de manera consciente y crítica en esos procesos a favor de unas relaciones sociedad-naturaleza en el marco de un desarrollo sostenible, donde los aspectos de la biodiversidad y la diversidad cultural de las regiones sea la base de la identidad nacional”...*

Como se advirtió arriba, lo anterior no es mas que una invitación (incitación) - a partir de una versión libre - para que los lectores que integran la comunidad latinoamericana discutan, corrijan y amplíen lo que he escrito, y se apropien de su historia; ojalá a partir de un proceso de construcción conjunta de saber. No crean simplemente lo que ha sido dicho, construyan la historia (háganla ustedes mismos) y definan su futuro con responsabilidad.

Si quieres orientarte no sólo mires al norte, mira alrededor

A la luz de lo planteado previamente, es posible identificar el tipo de trabajo y la forma en la que una determinada institución o asociación asume una postura frente a su rol en la sociedad. Para tal fin consideraremos dos importantes asociaciones de zoológicos y lo que expresan como sus propósitos en materia de educación. Insistiendo en el hecho de que no es una mejor que otra, sino que responden de manera diferente (y por razones históricas, sociales y culturales diferentes) a los retos que la situación ambiental mundial (y local) impone. Estas son la AZA y la WAZA. La información que se presenta es tomada de sus respectivas páginas web: <https://www.aza.org/conservation-education/> y <http://www.waza.org/en/site/conservation/environmental-education>.

Una representa la educación para la conservación y la otra la educación ambiental: ¿se anima usted a adivinar cual representa a cual? ¿por qué su asignación?

³ <http://www.unesco.org/new/es/our-priorities/sustainable-development/>

Educación para la Conservación⁴

AZA-accredited zoos and aquariums play a vital role in educating over 175 million visitors, and 12 million students in the classroom or in the field, about **wild animals, their habitats, their related conservation issues**, and the ways in which **they can contribute to their preservation**.

Educación Ambiental

In this context, the World Zoo and Aquarium Conservation Strategy recommends that in addition to approaching conservation issues from the view of biological sciences, zoos and aquariums should also **develop educational programmes that elucidate the socio-economic backgrounds of the threats to nature**. Through this they should play an active role in increasing the public and political awareness of the **connection between consumption and lifestyle** and the **survival of species and biological systems**.

Para concluir, sin haber acabado

El mensaje principal es que no hay una sola manera de hacer las cosas, cada institución está en su derecho de direccionar su actividad educativa, no obstante como parte de la comunidad está en la obligación de hacer explícitos sus propósitos y proyectar un horizonte de ideales comunes.

Es muy importante que las instituciones latinoamericanas empiecen a trabajar decididamente en la evaluación de las actividades que hacen existen recursos valiosos a considerar (Schram, 2013; Moss, Jensen & Gusset, 2014) y ejemplo de proyectos colaborativos que se pueden desarrollar desde ALPZA para el beneficio y crecimiento de todos.

***“La educación es un medio y no un fin en si mismo;
lo que justifica los procesos educativos es la pertinencia y relevancia de sus propósitos”***

Bibliografía

1. Global Witness (2015) **¿Cuántos Más? El medio ambiente mortal de 2014: intimidación y asesinato de activistas ambientales y de la tierra**. Global Witness. Londres
2. Moss, A. & Esson, M. (2014) **Zoo Education: Outputs, Outcomes and measuring the Unexpected**. *WAZA Magazine* Vol. 15. P. 2-5
3. Moss, A.; Jensen, E. & Gusset, M. (2014) **A Global Evaluation of Biodiversity Literacy in Zoo and Aquarium Visitors**. WAZA
4. Schram, H. (Comp.) (2013) **Looking at People Looking at Animals: an international bibliography on visitor experience studies and exhibit evaluation in zoos and aquariums**. EAZA.
5. Tünnermann Bernheim C. (2007) **América Latina: Identidad y Diversidad Cultural. El aporte de las universidades al proceso integracionista**. *POLIS Revista Latinoamericana*. No. 18

⁴ Los subrayados y las negrillas no están en el original, constituyen un recurso del presente documento.